

Josué 17:12-19:51

Por Chuck Smith

Al entrar en el capítulo 17, encontramos que la tierra fue dividida por Josué, y la porción que debía ser dada a la mitad de la tribu de Manasés. Ahora Manasés tomó parte de esta herencia en la otra parte del río Jordán, una mitad de una tribu. Y luego la otra parte debía ser establecida en el banco occidental. Es el Banco Oeste en la tierra de Israel, parte de esto perteneció a Manasés al tiempo de la división de la tierra.

Cuando vamos al versículo doce, leemos de nuevo sobre el fracaso de los hijos de Israel, para expulsar a los enemigos.

Mas los hijos de Manasés no pudieron arrojar a los de aquellas ciudades; y el cananeo persistió en habitar en aquella tierra. Pero cuando los hijos de Israel fueron lo suficientemente fuertes, hicieron tributario al cananeo, mas no lo arrojaron. (Josué 17:12-13)

Esto fue un fracaso de parte de los hijos de Israel al entrar en la completa victoria y la completa conquista de la tierra.

Ahora, hemos señalado en el pasado como es que toda la experiencia de los hijos de Israel saliendo de la esclavitud de Egipto, pasando por el desierto y llegando a la Tierra Prometida es una alegoría espiritual. Es representativa de nosotros como cristianos saliendo de Egipto, de la esclavitud del pecado. El Mar Rojo es equivalente al bautismo, entrar en una nueva relación con Dios y como es que Dios nos ha prometido una vida de victoria sobre la carne. Venir a la tierra de la promesa es de hecho representativo de venir a caminar la vida del Espíritu que Dios quiere que cada uno experimente y sepa. El desea que tomemos plena victoria sobre cada área en la que el enemigo tiene una fortaleza en nuestras vidas. Si le permitimos a cualquiera de estas fortalezas del enemigo

permanecer, habrán de ser un problema continuo y constante para su crecimiento espiritual y desarrollo.

Ahora muchas de éstas áreas de nuestra carne, quizá sea un mal temperamento, quizá la ira, quizá el orgullo o lo que sea con lo que tiene que tratar en su vida. Ahora Dios quiere darle a usted completa y plena victoria sobre estas áreas de su carne. El ha provisto todo lo que usted necesita. Pero muchas veces, aún cuando los hijos de Israel fallaron en expulsar a los enemigos, pero aún en los tiempos a venir su fracaso en expulsarlos finalmente obró su propia desventaja. Muchas veces es en nuestras propias vidas cuando fallamos en entrar a la plena victoria que esa área específica en donde no hemos entrado y reclamado la victoria en Cristo, es la misma área en donde nos encontramos atacados por Satanás en el futuro, derrotados en el futuro porque fallamos en tomar plenamente las promesas que Dios nos ha dado y reclamar las victorias que podemos tener por caminar en el Espíritu.

Así que fracasó la completa Victoria, en las pequeñas notas tomadas por Josué usted verá que finalmente no expulsaron a los habitantes, no tomaron la tierra a pleno, no conquistaron todo lo que Dios había dado, y más tarde obraron su propio daño. Así que no sigamos el mismo ejemplo, pero entremos en la plenitud.

Deseo estar totalmente abierta para Dios por todo lo que Dios ha hecho en mi vida. Quiero estar totalmente abierto por lo que sea que Dios tenga en mente para mí, para mi vida. Porque, número uno, necesito cada pedacito de ayuda que pueda tener. Por lo tanto no quiero quedarme sin nada de lo que Dios tenga para mí. Me lamento por muchas personas que tienen tal concepto de Dios que no pueden abrirse totalmente a Dios. Pero ellos ponen la limitación. “Ahora Dios, realmente no quiere esto. Señor, no necesito esto.” Como si fuera que Dios ha de darme algo que no fuera realmente un beneficio o una bendición para mí.

No quiero poner ningún tipo de cadena sobre lo que Dios quiera hacer por mi vida, en mi vida, o a través de mi vida. Quiero estar totalmente abierto a Dios en todas las cosas. Así que quiero ganar cada victoria que Dios tenga para mí. Quiero poseer todas las promesas que Dios me haya dado. Quiero reclamar toda la tierra. ¿Por qué quedarme corto cuando Dios me está motivando a seguir? ¿Por qué voy a tolerar un área de mi carne que no está todavía encomendada al Espíritu y bajo el control del Espíritu? ¿Por qué voy a establecer una convivencia pacífica con alguna debilidad de mi propia carne? Deseo saber la plena victoria de Jesucristo en cada área de mi vida. Quiero seguir presionando y reclamando hasta que conquiste a través de Cristo todo lo que me ha sido prometido. Dios estableció los límites y no me quiero quedar corto de nada de lo que Dios tiene para mí.

Pero los hijos de Israel trágicamente lo hicieron. No conquistaron toda la tierra. Dejaron a los enemigos y puñado de enemigos dentro de la tierra. Cuando se vuelven más fuertes, en lugar de expulsarlos, simplemente los gravaron con impuestos, e los hicieron esclavos. Pero hubo un fracaso.

Versículo catorce,

Y los hijos de José hablaron a Josué, diciendo: ¿Por qué nos has dado por heredad una sola suerte y una sola parte, siendo nosotros un pueblo tan grande, y que Jehová nos ha bendecido hasta ahora? (Josué 17:14)

Ahora Efraín y Manasés fueron dos de las tribus más grandes, y eran hijos de José. Así que cuando se refiere aquí a la tribu de José, de hecho se refiere a las dos tribus de Efraín y Manasés. Porque tenían tanto que dijeron, ¿Por qué nos has dado una suerte? Somos tan grandes deberíamos tener dos suertes.” Y así que Josué estuvo de acuerdo con esto de que deberían haber dos suertes para ellos. Así que le dieron otra a Manasés así que Manasés

estuvo habitando junto a Efraín en el Banco oeste, y la otra parte de Manases, por supuesto fue sobre el banco este, del lado del río Jordán.

Al entrar en el capítulo 18 encontramos que el tabernáculo fue establecido en Siloé. Ahora bien, el tabernáculo, el lugar de adoración de Dios que estaba con ellos allí en el desierto y a cualquier lugar que fueran establecerían el tabernáculo, era el lugar donde ofrecerían sus sacrificios a Dios. No les era permitido ofrecer sacrificios a Dios en cualquier lugar. Únicamente había un lugar podían ellos hacer una ofrenda a Dios, un sacrificio, y este era el tabernáculo.

Así que ahora que están en la tierra, el primer lugar donde el Tabernáculo fue establecido dentro de la tierra fue en Siloé. Así que éste es el lugar para la congregación espiritual del pueblo. Y por lo tanto, la ofrenda de los sacrificios, la institución de las ofrendas del sacerdocio y demás, fue realizado allí en Siloé.

Ahora en este punto allí permanecieron siete tribus que no habían recibido su herencia. Únicamente tres de ellas en este punto habían recibido el territorio que les pertenecía. Así que ellos escogieron tres hombres de cada tribu, para que pudieran ir a este territorio como un equipo de reconocimiento, y más o menos marcaran el territorio, delineasen los límites. Usualmente los límites eran dados por ciudades, ríos, valles y montañas, y otros puntos de los cuales ellos podían extraer los límites de los territorios que las tribus iban a recibir. Así que en el capítulo 18 trata con el delineado de límites, y luego de las suertes que se echaron para las diversas tribus.

En el versículo once,

Y se sacó la suerte de la tribu de los hijos de Benjamín conforme a sus familias; y el territorio adjudicado a ella quedó entre los hijos de Judá y los hijos de José. (Josué 18:11)

Benjamín debía habitar justo allí de hecho alrededor del área de Jerusalén y al norte de eso, una angosta franja que iba desde el Jordán a través de Belén, hacia arriba.

Al entrar al noveno capítulo, viene la segunda echada de suertes y fue para la tribu de Simeón. Simeón se volvió la tribu más al extremo sur en Israel. El área alrededor de Cades Barnea, una vasta área desierta, Beerseba y arriba casi hasta Hebrón. Pero todo la parte sureña fue la suerte que Simeón recibió.

Ahora bien si usted fuese de Simeón usted hubiese pensado que usted convenio sin valor porque hay mucho desierto allí. Pero hay una buena ventaja, es bueno de seguro durante el invierno. Es una especie de Palm Spring en el invierno.

La tercera suerte tocó a los hijos de Zabulón conforme a sus familias; (Josué 19:10)

Y ellos recibieron el área del valle de Meggido y en esa área allí. Así que, Zabulón estaba en ese vasto valle que va desde Haifa hacia el Monte Guilboa.

La cuarta suerte correspondió a Isacar, [en el versículo 17 y recibieron el área del Mar de Galilea] La quinta suerte correspondió a la tribu de los hijos de Aser [en el versículo 24 y ellos recibieron esa hermosa área costera de Jaifa hasta Sidón]. (Joshua 19:17, 24).

Así que comprendía el área que incluye Acco, y esa área hermosa a lo largo del Mediterráneo allí, extremadamente hermosa.

En el versículo 32,

La sexta suerte correspondió a los hijos de Neftalí [ellos recibieron el área alrededor del mar de Galilea]. (Josué 19:32)

Realmente, aquí hay un área en la cual no me importaría vivir. El mar de Galilea es uno de los lugares más hermosos. Puedo entender por qué Jesús pasó la mayor parte de Su ministerio en el Mar de Galilea. Es casi equivalente a pasar su ministerio en Hawái o algo así. Es un área hermosa. Fue dada a la tribu de Neftalí.

Así que siempre había, por supuesto, labranza sobre las laderas alrededor del mar de Galilea, buena provisión de agua, y un hermoso lugar por cierto. Es una tierra tremendamente fértil y una gran área agricultora.

La séptima suerte correspondió a la tribu de los hijos de Dan conforme a sus familias. (Josué 19:40)

En el versículo 40. Dan le fue dada el área conocida como el valle de Hula que está Jordán arriba, antes de que este alcance el Mar de Galilea. Es un valle con el Golán sobre la derecha, las montañas libanesas sobre la izquierda, e iban claramente hacia el área del Monte Hermón. De hecho, la ciudad de David está simplemente alrededor de 4 kilómetros de la base del Monte Hermón. Usted está en la falda de la montaña aquí. La ciudad de Dan nuevamente es una fabulosamente hermosa ciudad, que además tenía este hermoso río que venía. Así que la zona más arriba del río Jordán, el valle de Hula fue dado a Dan.

Ahora bien, en el versículo cuarenta y nueve.

Y después que acabaron de repartir la tierra en heredad por sus territorios, dieron los hijos de Israel heredad a Josué hijo de Nun en medio de ellos; según la palabra de Jehová, le dieron la ciudad que él pidió, Timnat-sera, en el monte de Efraín; y él reedificó la ciudad y habitó en ella. Estas son las heredades que el sacerdote Eleazar, y Josué hijo de Nun, y los cabezas de los padres, entregaron por suerte en posesión a las tribus de los hijos de Israel en Silo, delante de Jehová, a la entrada del tabernáculo de reunión; y acabaron de repartir la tierra. (Josué 19:49-51)

Así que dividieron la tierra y finalmente dieron una ciudad a Josué, en tanto que él era el líder, en el área del Monte Efraím. Significa que era el área en el centro de la tierra y donde la antigua ciudad de Samaria o Siquém está en esa área general. Era conocida como Monte Efraím. Un área que es hermosa con los muchos árboles frutales, las laderas de las montañas en terrazas, y valles fértiles justo en el corazón de la tierra y un hermoso lugar por cierto.

Ahora bien cuando estudiamos acerca de cuando ellos vinieron a la tierra y debían establecer ciudades refugio para que cualquiera que hubiese matado a alguien accidentalmente, pudiera huir a una ciudad refugio del vengador de la muerte.

Ahora le hablamos a usted acerca de una cultura de venganza. Era una práctica cultural profundamente establecida. Y aún hoy en día es practicada en Nueva Guinea, y en algunas áreas más primitivas – la muerte venganza. No importa si ellos mataron a su hijo por accidente. Si ellos matan un miembro de su familia, entonces es su deber matarles, o si usted no puede echarles mano, matar un miembro de su familia.

Así que en estos días porque habían casos en donde una persona matase accidentalmente a otra, no tenían ninguna malicia u odio en contra de ellas, sino que fue puramente un accidente. Para ser justos, Dios les hizo establecer seis ciudades que llamaron “ciudades de refugio” hacia donde usted podía huir y estar a salvo de los vengadores de la sangre, tres en cada lado del río Jordán. Fueron localizadas así en la tierra de manera que no fuese más de medio día corriendo hasta una de estas ciudades. Usted correría para asegurarse.

Así que al mirar a las ciudades refugio que fueron señaladas en la tierra, encontramos que la primera estaba en la región de Galilea, en la parte superior en Cedes que estaba arriba en la región Galilea. La segunda estaba en la parte sur de la tierra, en Hebrón, que está en la parte más al sur. Luego la tercera está

en Siquem que está justo en el corazón de la tierra. Una especie de área intermedia entre Hebrón y Cedes, allí podía una persona huir hasta que tuviese al menos un juicio justo.